

Miguel Hidalgo y Costilla 1753-1811



ESTANDARTE DE MIGUEL
HIDALGO



MONUMENTO A MIGUEL
HIDALGO, DOLORES,
HIDALGO



MUSEO-CASA DE MIGUEL
HIDALGO Y COSTILLA,
INMUEBLE DONDE ÉL VIVIÓ



Padre de la Patria, iniciador de la Independencia de México. Nació el 8 de mayo en la hacienda de Corralejo, Guanajuato.

Pasó a estudiar a Valladolid (Morelia).

Por su talento, los colegiales le pusieron por apodo el "Zorro". Recibió el grado de bachiller en teología en la ciudad de México, en 1773, y se ordenó sacerdote en 1778. Traductor del francés, se aficionó a la lectura de obras de artes y de ciencias.

La fracasada conspiración de Valladolid, ocurrida en 1809, solapada, se refugió en Querétaro y allí cobró fuerzas; la protegía el corregidor Don Miguel Domínguez, y en 1810 reclutaba partidarios mientras llegaba la hora de mostrarse abiertamente. Se ignora cuándo se unió Hidalgo a los conspiradores, pero él reconoció después que trataba con Allende. "Nunca pensó entrar en proyecto alguno". Hidalgo, pues, sabía de la conjura, pero no se afiliaba. y así corrió el tiempo hasta que, a principios de septiembre de 1810, Hidalgo se decidió y comenzó a trabajar.

Entretanto, la conspiración fue descubierta y fueron reducidos a prisión.

Era domingo, y más temprano de lo acostumbrado, se llamó a misa en la parroquia; comenzaba la lucha por la Independencia. El mismo día 16 salieron Hidalgo y los suyos de Dolores. Marcharon a San Miguel el Grande, y al anohecer entraron en la población. Allí se les unió el Regimiento de la Reina, y en el camino se les unió una multitud de gente del campo, principalmente indios, armados con flechas, palos, hondas e instrumentos de labranza.

Al pasar por Atotonilco, Hidalgo encontró una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, la hizo suspender del asta de una lanza, y aquel fue el estandarte del ejército. El 22 de septiembre, con asistencia del Ayuntamiento de Celaya, fue nombrado general. Ya sumaba 50 mil hombres. Con aquellas fuerzas se avanzó sobre Guanajuato, y el 28 cayó en sus manos la ciudad. El obispo electo de Michoacán, Abad y Queipo, lo excomulgó.

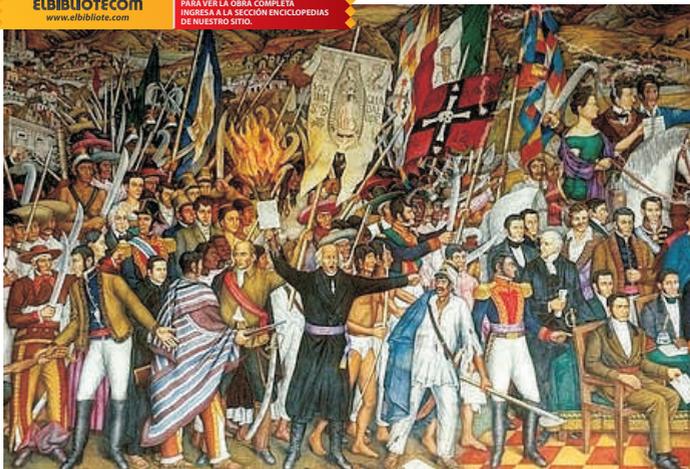
En Acámbaro el capitán general fue declarado generalísimo. El ejército siguió, y el 30 de octubre desbarató en el monte de las Cruces las fuerzas de Torcuato Trujillo, mandadas por el virrey Venegas para contenerlo. Con esta victoria quedó abierto el camino de la capital; Allende era de la opinión de que se avanzara sobre ella aventurando un golpe decisivo; Hidalgo se opuso alegando la falta de

municiones y otras causas. Sin hacer nada se estuvieron a las puertas de México hasta el 1 de noviembre, y el 2 comenzaron a retroceder por donde habían venido. Al amanecer del 7 de noviembre, en Aculco, fueron atacados, y se dispersaron completamente sin combatir.

Allende se retiró para Guanajuato, Hidalgo entró con cinco o seis personas en Valladolid, habiendo disminuido las numerosas fuerzas reunidas poco antes. La separación de los dos jefes tuvo por objeto poner en estado de defensa a Guanajuato, mientras la insurgencia se reorganizaba. Hidalgo resolvió marchar a Guadalajara con más de siete mil hombres.

Allende marchó a Zacatecas y de ahí a Guadalajara. Allí se intentó crear un gobierno del que Hidalgo era cabeza. Hidalgo legislaba como suprema autoridad. Ordenó la publicación de El Despertador Americano y abolió la esclavitud y los tributos.

Las fuerzas realistas llegaron a las cercanías de Guadalajara. En Puente de Calderón se enfrentaron a los insurgentes y los derrotaron. El 25 de enero, en compañía de Arias y de otros jefes, depusieron al generalísimo del mando. En Saltillo se determinó que los jefes principales partiesen para Estados Unidos. En el camino, fueron hechos prisioneros por los realistas. Hidalgo fue procesado. El Consejo de Guerra condenó al reo a ser pasado por las armas.



Miguel Hidalgo y Costilla dio su famoso Grito de Dolores (también conocida como el grito de independencia, que inicia la guerra de Independencia de México.) en su parroquia en la ciudad de Dolores Hidalgo, en Guanajuato.



CAÑÓN DEL EJERCITO DE MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA



LA ALHÓNDIGA DE GRANADITAS

Su cabeza, con las de Allende, Aldama y Jiménez, se pusieron en jaulas de hierro en los ángulos de la Alhóndiga de Granaditas de Guanajuato. El cuerpo tuvo sepultura, en Chihuahua, y en 1824 fueron traídos el tronco y la cabeza a México, para enterrarlos con gran solemnidad.